

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy. — VEINTIUNO trimestre fuera. — SESENTA extranjero. — TREINTA Y DOS Ultramar. — Se suscriben en Alcoy, Merca 23. Fuera en las principales librerías dirigiéndose a la Administración.

ALCOY, DOMINGO 22 DE SETIEMBRE DE 1878.

Número suelto: 25 CENTIMOS de real en to a España. — COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: a precios convencionales. La correspondencia se dirigirá al Administrador de EL SERPIS, D. ENRIQUE POBLET ESPÍ, Morcado 23.

NUM. 119.



D. O. M.

Mañana 23 del corriente a las nueve de la misma y en la Parroquial iglesia de Santa Maria tendrá lugar el primer aniversario en sufragio del alma de

D. FRANCISCO FOL MESCLANS

fallecido en igual día de 1377.

La desconsolada viuda, madre, hermanos, sobrinos y demás familia del finado, suplican a sus amigos y conocidos, que por olvido involuntario nos se les haya pasado esquila, se sirvan asistir a este religioso acto de cuyo favor quedarán profundamente agradecidos.

Seccion local.

La Comision provincial de Alicante, en sesion ultimamente celebrada, ha tomado, entre otros acuerdos, los siguientes:

Aprobar la liquidacion final de acopios del primer trozo de la carretera de Alcoy a Bañeras.

Aprobar la relacion de las obras ejecutadas en el mes de Agosto último, en el trozo segundo de la carretera de Alcoy a Bañeras, y las del segundo y cuarto trozo de Villajoyosa al barranco de la Batalla.

Se están reuniendo en la Diputacion provincial los datos necesarios para el nombramiento de las subcomisiones de defensa contra la fioxera, en los pueblos de esta provincia.

Ayer llegó a esta nuestro particular amigo D. Enrique Solar, que en union de D. José de Villalonga formaba la comision que ha ido a Alicante con el solo objeto de activar un expediente de aguas que ha de ser de suma utilidad para la poblacion.

Ampliando la noticia relativa al acuerdo tomado por la Junta local de Primera enseñanza de proponer al Municipio la conveniencia de que variase de local la escuela de D. Dolores Ramirez, diremos que dicha Junta cree oportuno trasladarla al local que hoy ocupa la oficina de telégrafos, pues de este modo dicha escuela obtendria mejores condiciones higiénicas y el público estaria mejor servido, ocupando la oficina de telégrafos el piso principal.

Vemos con gusto que despues

de tiradas las rasantes de la calle de San Jorge se están colocando las respectivas aceras.

Celebramos esta determinacion de la Comision de Policia a la que recomendamos, ya que tan cerca se halla de la calle de Santa Ana, no deje de hacerla una detenida visita.

Podemos anunciar a nuestros lectores que el primer actor que estará al frente de la compañía dramática que en el próximo invierno actuará en nuestro teatro es Don Manuel Mendez.

Por fin podemos decir tras tanto tiempo que hemos visto llover, aunque no como deseabamos, puesto que excepto algun rató que en la mañana de ayer llovió copiosamente, durante el resto del día el agua que a intervalos cayó fué en muy poca cantidad.

Los aires reinantes durante todo el día de ayer fueron de N. N. E. y la cantidad de agua, segun pudimos apreciar en nuestras observaciones, la de 26 milímetros.

COMUNICADO.

Sr. Director del *Serpis*.

Muy señor mio: suplico a V. se digne dar cabida en las columnas de su periódico al adjunto escrito sobre *La Justicia en Alcoy*, de cuyo favor le quedará agradecido su afino.

S. S. Q. B. S. M.

Antonio Botella Mataix.

La Justicia en Alcoy.

IV

ABUSOS POR LOS CURIALES.

Ya lo veis, lectores. Ya lo veis, público todo. Predicar en desierto, sermón perdido.

Las voces que claman por lo bueno y por lo justo, desgraciadamente en esta desventurada patria no hacen eco, como debieran, en ciertas y determinadas esferas; no encuentran vallas u obstáculos que las hagan repercutir, si quiera para su ahogo, en las anfractuosidades de la palinodia cuando menos, si sus vibraciones producidas no han sido mas que por la fuerza de la injuria ó de la calumnia.

Y hé aquí el por qué, a mi humilde voz, alentada por un clamoreo general, y no obstante denunciar hechos escandalosísimos y de bien marcada punibilidad, han sucedido el silencio la naccion y la indiferencia por parte de aquellas personas, que, en cumplimiento de deberes ineludibles unas, y por dignidad propia y por vinculación otras, debieran haber levantado la suya para anular la mia.

Y créese por muchos que semejantes silencio, inaccion e indiferencia seguirán. Mas los que así piensan no están en lo cierto, se equivocan. Dimane de donde quiera, indudablemente debe venir la ruptura, porque, de lo contrario, habiendo hecho en mis anteriores comunicaciones (1) enunciacion tan solo de un ramo de autos, quedaria yo privado de continuar mis trabajos y por necesidad obligado a concluirlos con la no muy halagüeña frase *si sic de ceteris*.

No faltan otros, sin embargo, mas pensativos, que abriguen otras creencias, si bien con distinta apreciacion.

Tienen unos por ciertas y verídicas mis revelaciones, fundándose para ello y apoyándose en la sentenciosa locucion, sancionada por el tiempo y por la esperiencia, *«el que calla otorga.»*

Pero hay otros que, como rechífa a los anteriores y, sin duda por algun estrecho vinculo de parentesco, amistad ó compañerismo con las personas, objeto de mis alusiones, traen a colacion y echan a volar, en son de victoria, *«el que calla nada dice.»*

Y llamado yo, por la fuerza de las circunstancias, a dirimir tá: antagonismo ó divergencia, no negaré a los primeros su razon en sentido moral, y a los segundos la suya en el jurídico; mas a ambos, ya que el apuntado doble e incantable silencio a ello me obliga, les diré con los sabios antiguos *«aquél que calla, non se entiende que siempre otorga lo que dicen, maguer non responda.»* MAS ESTO ES VERDAD QUE NON NIEGA LO QUE OYE.

Antonio Botella Mataix.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—S. c. Tomás de Villanueva arz. de Valencia y S. Mauricio y comps. mrs.

SANTO DE MAÑANA.—S. Lino p. y mr. y santa Tecla vg. y mr.

CULTOS.—Parroquial de San Mauro.—Hoy último día de cuarenta horas. A las 9 funcion al Santísimo. Sacramento por la cofraría del Alumbrado, con orquesta y sermón por D. Mauro Berenguer; por la tarde vísperas, procesion y reserva.

Ermite de la partida de Barchell.—Mañana a las 9 tendrá lugar la funcion que todos los años celebran los colonos de dicha partida al Patriarca San José con orquesta y sermón por D. Francisco Moltó.

Parroquial de Sta. Maria.—Esta tarde hora.

Esta noche a las oraciones se celebrará en el altar de la Sma. Trinidad de la parroquial de San

ta Maria, el rezo en sufragio del alma de D. Eugenio Bisbal Llopis.

Iglesia de S. Agustin.—Esta tarde hora a Nuestra Señora del Consuelo.

(1) Números 90, 95 y 100 del SERPIS.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

20 de Setiembre.

Si los constitucionales no tuvieran mas periódico que *Los Debates*, ha dicho esta mañana *El Imparcial*, es probable que a estas horas fueran poder. En estas palabras se encierra una verdad muy amarga para *La Iberia*, pero que es una gran verdad, aun cuando no se realizase tan pronto como cree *El Imparcial*, porque hoy por hoy no parece que haya intencion alguna en que varíe la situacion; pero con *Los Debates* solamente serian los constitucionales poder mucho antes de lo que han de tardar en serlo.

La Iberia, representante de la tradicion del clásico partido progresista perjudica a su propia causa con sus mas ó menos directas amenazas. Los hombres de *Los Debates* son muy otros que los de *La Iberia*; saben esperar a la puerta sin amenazar desde fuera con que entraran por asalto.

Esta mañana ha fallecido en Antequera D. Matias Romero Hidalgo padre del Sr. ministro de la Gobernacion: el Sr. Romero Robledo ha llegado a Antequera con tiempo para recoger los últimos suspiros del autor de sus días. Anoche se dijo en los círculos políticos que el general Primo de Rivera seria en breve destinado a la capitania general de Puerto-Rico y hoy no ha faltado periódico que apadrine la noticia, pero puedo asegurar que nada se ha acordado en este sentido.

Mañana a la noche regresará de Riofrio y la Granja el presidente del Consejo de ministros.

ÚLTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

Madrid 21.

Han fallecido D. Lino Peñuelas y D. Francisco Garcia Lopez.

El Vaticano enviará su delegado apostólico a Londres.

BOLSA DE HOY.

3 por 100 consolidado: 14-37.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXPOSICION INTERNACIONAL DE 1878.

ESPAÑA EN PARIS.

Reseña ilustrada biográfica, histórica, y comercial de la producción española.

Industria, Agricultura y Artes.

Obra de grande utilidad que deben adquirir todos los comerciantes para consultar referencias y adquirir relaciones, así como los industriales, agricultores y productores en general por ser el INDICADOR mas completo y estenso de cuantos se han publicado.

Para mas pormenores pidan el prospecto que será enviado á correo seguido franco de porte al que lo desee.

Todo suscriptor, siendo productor, tiene derecho á figurar en la obra... Se publica por cuadernos de 32 páginas en papel superior satinado, elegante impresion á dos columnas y con magníficos grabados intercalados en el texto, siendo el precio de suscripción 4 rs. el cuaderno en toda España.

Todos los pedidos se dirigirán á los Sres. Puig Hermanos, editores, calle Mayor 114, triplicado, entresuelo Madrid, y se admiten suscripciones en el establecimiento de D. E. Poblet, Mercado. 23.

JABON EN POLVO.

FÁBRICA DE EDUARDO FIOLE ALCOCY.

VENTAJAS DE ESTOS POLVOS Y MODO DE USARLOS.

Estos polvos preparados con un jabon fabricado especialmente para confeccionarlos, poseen la propiedad de producir mucha espuma al desleírlos y de ser muy agradables al cutis por su suavidad; no sucediendo con ellos lo que con los jabones de pastillas que habiéndose de componer estas en su mayor parte de materias alcalinas afectan la epidermis produciendo el natural escozor.

Su empleo es bien sencillo, bastando introducir unos pocos en la jabonera y removerlos con la brocha empapada con agua para obtener una abundante espuma. (58)

GUIA DEL BAÑISTA (2.ª EDICION.)

Por A. Garcia Lopez.

Libro indispensable para las personas que necesitan hacer uso de aguas minerales. Un volumen en 8.º Hallase de venta á 15 rs. en Madrid y 18 en provincias. en las principales librerías y en casa del autor, Villanueva, 7.

HIDROLOGIA MEDICA, por el mismo autor. Obra premiada por la Real Academia de Medicina. Dos volúmenes en 4.º Se vende en los principales sitios á 60 rs. en Madrid y 68 en provincias. En Alcoy, Imp. de E. Poblet.

IMPRENTA Y LIBRERIA.

ESTABLECIMIENTO

E. POBLET ESPÍ



C. Mercado, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.

Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lápiz, pinceles pluma, cartabones, escuadras, difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes á la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos. Variedad de tarjetas felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos.

Depósito de PAPEL DE FUMAR HIGIENICO, marca el DR. GARRIDO. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economia en los precios.

DEPOSITO DE OBJETOS DE ESCRITORIO Y OFICINAS.

ENCUADERNACIONES DE LUJO Y ECONOMICAS.

MENAJE DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

CAMISERIA ECONOMICA

Calle del Mar, n.º 42.—VALENCIA

PARA CABALLEROS.

Camisas, Calzoncillos, Pecheras, Cuellos, Puños, Corbatas, etc., etc.



Especialidad

en la confeccion de camisas y calzoncillos para caballeros (corte inglés)

Géneros de punto.

Completo y variado surtido para todas las estaciones. (5)

PARA SEÑORAS.

Camisas, Enaguas, Peinadores, Chambras, Pantalones, Ganesús, etc., etc.

OBRAS DE LANCE.

En la libreria de este periódico se venden á menos precio de su valor las obras siguientes:

Historia de la inquisicion de España. 2 tomos.—Id. de las Religiones. 2 ejemplares, 2 t.—Los Mártires del pueblo, 2 t.—Año Cristiano, 6 t.—Los Piratas de las Antillas, 1 t.—Flor de un dia, 1 t.—Don Juan de Serrallonga, 1 t.—La Desvergüenza, 1 t.—Historia de los crímenes del despotismo, 3 t.—Id. de las persecuciones, 6 t.—Los Mohicanos de París, 2 t.—Candelas, 2 t.—La Política y sus misterios, 7 ejemplares.—Diccionario de Admon., el t. 4.º.—La Redencion del esclavo, 1 t.—Los Mártires de la Siria, 2 t.—Historia Universal, el 2.º y 4.º t.—Dios y el Hombre, 1 t.—Comedia, 1 t.—Poesias, 1 t.—El Vizconde de Bragelonne, 2 t.—La Boca del infierno, 2 t.—El Conde de Monte-Cristo, 2 t.—Historia de España, 4 t.—Bufon. 51 t.—Aptores Latinos, 1 t.—Materia Médica, 1 t.—Diccionario de la rima, 1 t.—Borbones ante la revolucion, 3 t.—La sagra-la biblia. antiguo y nuevo testamento.—Los negreros. 2 t.—Diego Corriente, 2 t.—Los misterios de París, 2 t.—El corazon en la mano, 2 t.—Los hijos de familia, 1 t.—Los comuneros de Castilla, 1 t.—El rey Amaleo y su siglo, 1 t.—El poder negro, 1 t.—Anuario Republicano, 6 ejemplares.—La Argelia, 1 t.—El Alojado, 1 t.—El duque de Olivares, 1 t.—La Santa Biblia (nuevo testamento), 2 t.—La Santa Biblia, (antiguo testamento), 2 t.—La Santa Biblia (antiguo testamento) 4 tomos.



EL conocido pintor D. CASIMIRO IBORRA, restaura pinturas antiguas sin que desmerezcan en nada su mérito artistico, dá lecciones de dibujo y pintura, pinta retratos al óleo y ejerce otros trabajos análogos al arte; ofrece su casa, S. Juan, 1, 3.º (28)

Baños de la Beneficencia.

En estos baños, los únicos en la localidad, se encuentra cuanto sea necesario á la comodidad de los que visiten el establecimiento.

Los señores que tienen la costumbre de emplear el baño como medio higiénico no dudamos quedarán satisfechos del esmerado servicio que en este establecimiento encontrarán.

Precios: Un baño cuatro reales, con asistencia de ropa ó sin ella.

Horas de baño: de las 6 de la mañana hasta las 9 de la noche. (56)

¿ Los fabricantes de harina

Se desea vender una máquina limpiadora de trigo (6 Machina). Darán razon los Sres. T. Aznar é hijos y Compañia Santa Elena 1. (43)

¡A reir! ¡A reir!

Almanaque de los Chistes para 1879.

Un tomo de 192 paginas, con 50 caricaturas é infinidad de chistes, chascarrillos, cuentos, etc., etc., 4 rs.

Almanaque de la Alegria para 1879.

Un tomo igual al anterior, 4 rs.

Almanaque del Tio Carcoma para 1879.

Un tomo igual en un todo á los anteriores, 4 rs. Se venden en la libreria de Enrique Poblet.

Rompe cabezas.

En el establecimiento de Enrique Poblet, se acaba de recibir una variada coleccion de rompe cabezas que representan diferentes tipos.

Se venden al precio de dos cuartos cada uno.

COLEGIO POLITÉCNICO DE VALLADOLID, establecido en dicha capital, calle del Obispo, n.º 21, y anteriormente en la de Torrecilla, n.º 16.

En el último año académico han ingresado de este colegio: en la Academia de Artilleria, un alumno; en la de Ingenieros del Ejército, uno; en la Escuela de Ingenieros de Montes, uno; en la Academia de Infanteria, cuatro; y en la de Caballeria, diez y ocho.

Se admiten alumnos internos y externos en todas las épocas del año. (4-3)

¡OJO!

En el inmediato pueblo de Ibi hay una partida de 300 tablones maderá de Flandes y Americana. La Junta del Casino de dicha villa admite proposiciones para su venta. (1)

LA MUJER

defendida por la historia, la ciencia y la moral.

ESTUDIO CRÍTICO POR E. RODRIGUEZ-SOLIS

Agotadas es muy pocos dias las dos primeras, acaba de ponerse á venta la

Tercera edicion

de esta interesante obra. Los señores librereros que tenian hechos pedidos y al público en general, pueden dirigirse á su autor, Esgrima 11, tercero, Madrid.—Precio, DOS PESETAS en toda España.

Hay ejemplares de venta en la libreria de E. Poblet, administrador de este periódico.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 22 DE SETIEMBRE DE 1878.

LA SEMANA.

En el olivar llamado de Al-bors ha aparecido al calor de los últimos días una partida de gitanos cuyas intenciones se hallan aun en estado de canuto. De las observaciones etnográficas hechas por la gente menuda, que suele ocuparse de estos estudios, ha resultado que dichos racionales tras-humantes vienen en son de paz. Permanecen tranquilos en el sitio en que acampan, entregado cada cual á las labores propias de su sexo y edad.

Las mujeres cosen y los niños juegan.

El punto más oscuro es el relativo á los hombres, que ni cosen, ni juegan.

Es de presumir que esperan con tranquilidad las próximas ferias, ó el momento oportuno de plantear alguna industria especial.

De todos modos conviene saber á que se van á dedicar para... prestarles ayuda.

Ya no son únicamente los meses los que se van: tambien los años han tomado la pícara costumbre de alejarse para nunca mas volver.

Y no es lo peor que se vayan. ¡Si al menos se sucedieran encontrándonos en la plenitud de nuestros goces y de nuestras ilusiones!

Pero ¡ay! que cada dia que pasa no tan sólo nos arrebatara una preciosa cantidad de vida, si que tambien deja un hondo surco en nuestro rostro y nos arranca una halagadora ilusión, precipitándonos en el insondable abismo de la muerte.

Por eso el Otoño despierta en nuestras almas vaga é indefinible tristeza; en esta estacion, natura toda parece como que muere y en cada síntoma de su agonía se refleja nuestra propia pequeñez.

Cuando las hojas amarillean en las ramas y se despiden quejumbrosas de su tallo á impulsos del vendaval que las azota, semejan á nuestra insuficiencia para asirnos del amor cuando llegamos á la edad madura; cuando el árbol se ha desprendido de su precioso ornamento, refleja la pérdida de nuestros cabellos y la pérdida de nuestras ilusiones.

En la mujer es mucho mas triste que en el hombre pisar el lindero de la madura edad, porque la mujer, por altiva y veleidosa que haya sido, siempre ha reservado en su corazón un sitio al amor, y se renuevan sus pasadas glorias ó sus contrariados amores, á medida que vá perdiendo con la hermosura la esperanza de ser amada.

Y no cabe dudar que el cariño de la mujer que envejece es el más insaciable de los afectos humanos; porque la mujer, á esta edad, no tan sólo ama al hombre que logra despertar en ella la postrera pasión, sino que se ama á si misma ante la memoria de

mas risueños dias y de sus pasados amores.

Mas si por desgracia no recaba en el Otoño de la vida ser amada de ningun hombre, y la sorprende el invierno adornada con la palma...del martirio, entonces ¡ah! entonces la mujer reconcentra en el hombre un odio sin límites y no se aviene fácilmente á la general indiferencia, porque no ha olvidado, ni puede olvidar los agasajos, miradas y persecuciones de que fuera objeto en lejanos dias.

¡Si el hombre y la mujer pudieran como la Naturaleza rejuvenecer á cada primavera y recobrar sus marchitas ilusiones cuando los árboles se cubren de hojas y las plantas de flores!

Pero ¡ay! que la vida de la mujer y la vida del hombre es muy efimera para el amor, y cuando se desvanece una ilusión, cuando se pierde una esperanza, no es fácil alcanzar otra que halague tanto como la perdida.

Vuelven las golondrinas que en Otoño huyeron de nuestro clima, buscando climas mas cálidos: vuelven las tardes de Mayo y las noches de Julio á ser el encanto de las almas enamoradas: las flores vuelven á saturar el ambiente de aromáticos perfumes: vuelve el ruisenor á entonar en la enramada sus melodiosos trinos: todo se sucede, todo vuelve menos las ilusiones desvanecidas, menos el bien pasado. Como decía Becquer, ¡esos no volverán!

Después de un drama romántico lo mejor para desempalagar es un sainete de D. Ramon de la Cruz: por eso yo ahora voy á ofrecer un refresco como recompensa á la dosis de romanticismo que te he propinado, paciente lector.

Este refresco es anunciarte que está lloviendo.

Sin duda el Tiempo ha sabido que se trataba de obligarle á llover por medios oficiales, y ha querido ahorrar ese trabajo á nuestras celosas autoridades.

Alegrémonos, pues.

VIAJE REDONDO.

Serian las diez de la mañana cuando el tren correo hacia la señal de partida en la estacion de G...

Era preciso aprovechar los instantes.

Me lancé á la portezuela de un coche de primera clase, y arrojé dentro varios bultos de mi exclusiva propiedad.

Es de advertir que yo soy furioso partidario de las costumbres inglesas, y por consiguiente que todo mi equipaje le llevaba conmigo.

Sin embargo, mi espíritu innovador hizo que el sistema de viajar inglés fuese corregido y aumentado por mi previsora inventiva.

En vez de un pequeño saco de mano y del característico *plaid*, mi equipaje se componia de una enorme maleta, un saco de noche, una sombrero, una manta discretamente enrollada, la cartera, el paraguas y un baston.

Ya habia arrancado el tren, y merced á un salto vigoroso pude ganar

mi puesto en el coche, pero con tan mala suerte, que fui á dar con toda mi humanidad sobre el apénlice torácico, (vulgo cola) de un perrillo faldero.

Un doloroso ahullido, al que siguió un mordisco en mis carcañales, advirtiéndome la torpeza cometida, y para enmendarla, así como para librarme de los dientes del pequeño can, ensayé otro salto cuyo término fueron los pies de un señor que estaba sentado á mi izquierda.

Esta vez no fué un ahullido, sino un juramento en italiano, el que me hizo adivinar la nacionalidad de la persona que sufría el efecto de mis ejercicios gimnásticos, al par que un fuerte empujon colocaba mi cuerpo encima del de una señora italiana tambien, que en posicion oblicua descansaba frente por frente del lastimado extranjero.

Recobréme al cabo como pude, di mis excusas á aquellos señores, hice una fiesta al perrito, con ánimo de captarme su benevolencia, y me arrellané en mi asiento, receloso de la opinion que todos tres habrian formado de mis cabriolas.

Bien pronto se desvaneció el mal efecto que me causara la incontinencia de mis piés.

Pensaba en el objeto de mi viaje y este no podía menos de serme grato. Aquella tarde habia recibido un telegrama de mi amigo A... dándome noticias de un expediente que hacia tres años estaba en tramitacion y del cual dependia gran parte de mi fortuna.

El telegrama era asaz lisonjero. En él me indicaban que el asunto estaba en el despacho del Ministro, y que su resolución seria favorable á mi causa. Tambien aludía á la conveniencia de que yo fuese á Madrid.

Acariciando las mas dulces ideas, encendí un *estancoide*, pues sabido es que todo español siempre asocia el humo del tabaco á sus mas puras satisfacciones.

No era sin duda la italiana simpática á esta costumbre, porque, dirigiéndome una mirada de reproche, empezó á toser del modo más artística-mente significativo.

Pero observando que su insinuacion no daba resultado, porque yo me hacia el distraido, con mucho arte tambien, me dió con la mas esquisita finura;

—Scusi, signor, la prego di non fumare.—

Disimulé con una sonrisa mi mal humor, me incliné cortesmente y tiré el cigarro.

La fria reserva de mis compañeros me dió á comprender que no me perdonaban los pisotones de marras. Para desvanecer su latente animosidad, inicié varias conversaciones que no produjeron efecto, en vista de lo cual alcé los cristales de las ventanillas con el propósito de dormir.

Entonces le ocurrió á la italiana una idea digna del mismo Maquiavelo: Púsose á jugar con el perrito, y eran de ver los saltos, los ladridos y las carreras que desde el suelo á su ama, de su ama á mí y de mí á todas partes, daba el diablo del falderillo.

Tentado estuve por estrellarlo, pero supe contenerme, bien decidido á dejar una compañía que comenzaba á hostilizarme á banderas desplegadas.

Aguardé, pues, á que llegase la primera estacion.

Al poco rato se detuvo el tren, y un empleado de la línea anunció con voz agudamentosa y poco inteligible cinco minutos de parada.

Cargué con mi no escaso equipaje y sali al andén, sin dirigir una mirada á mis compañeros. La prudencia aconsejaba proceder con cautela en la elección de coche.

Observé á través de los cristales di-

ferentes compartimientos, y uno de ellos me pareció piniparado, haciéndome concebir las mas halagüeñas esperanzas.

Abri la portezuela para cerciorarme de la conveniencia de ocuparlo, y su aspecto confirmó mi primer juicio.

En los asientos del extremo opuesto dormitaban dos personas: la una ocupaba dos asientos de la derecha, y la otra dos de la izquierda, ambas en posicion horizontal.

Junto á la portezuela, y recostada en uno de los rincones, dormia tambien una corpulenta matrona de color asalmonado y gran nariz, á la que daba realce esa rubicundez propia de la erisipela.

La mas apacible calma reinaba en aquella region del sueño, por lo que me apresuré á ordenar mi equipaje en los asientos que daban frente á la voluminosa viajera, colocándome yo á su lado con grandes precauciones para no despertar á...

Escarmentado de mis anteriores contratiempos me abstuve de fumar, me acomodé como pude y me dormí.

Preocupada mi imaginacion con la satisfactoria perspectiva de mi expediente, empezó á divagar entre los sueños mas felices y venturosos.

Creia encontrarme en un valle, verdadero jardin de las Hespérides, donde los mas brillantes colores lucian en medio de una vegetacion exótica y desconocida.

Arboles gigantescos de una perpetua verdura, fuentes de limpias aguas, lagos festonados por bosquecillos de flores, colinas que parecian de esmeraldas, un cielo sereno y trasparente, todo cuanto puede forjarse la mas caprichosa fantasia se hallaba reunido en aquel sitio.

Recorría yo aquellos lugares encantados, absorto ante las innumerables maravillas que la naturaleza ofrecia á mis ojos, cuando una armonia celestial se alzó en los aires, sumergiéndome en un éxtasis de inefables sensaciones.

La curiosidad, sin embargo, pudo mas en mí que el placer que experimentaba, y me aventuré por una frondosa arboleda, dispuesto á descubrir el origen de aquellos ecos divinos.

Al torcer un sendero quedé atónito ante el espectáculo que se ofreció á mi vista.

Sobre un basamento de gigantescos zafiros se elevaba un grandioso palacio de oro, cuyas cúpulas orientales, cuajadas de piedras preciosas, se perdian en el cielo.

Una puerta colosal formada de diamantes se abria delante de mí y por ella se escapaban las notas misteriosas é inspiradas que llegaban á mi oido.

Repuesto de mi asombro franqueé sia vacilar la entrada del magestuoso edificio, y como si me guiase una mano invisible, discurrí en distintas direcciones.

Otra puerta de oro macizo detuvo mis pasos, al tiempo que escuché una voz que decia:

—«Mortal, estás en el palacio de la Fortuna: esa puerta guarda sus tesoros: penetra y aprovéchate de ellos.»

No aguardé á que la voz me hiciera una segunda indicacion, y con ánimo entero empuñé el pestillo que era un hermoso granate.

Torcí la mano y no cedió aunque parecia blandearse. Apreté con mas fuerza, y...

Un grito horrible, un verdadero alarido me despertó, presa del mayor sobresalto, al mismo tiempo que la señora situada á mi lado pugnaba por desasir su nariz de entre mis dedos.

Vencida por el sueño y por el movimiento del tren, habia deslizado su cabeza hasta mis manos, precisamente cuando yo trataba de apoderarme de los tesoros de la diosa Fortuna.

—¡Socorro! ¡Que me asesinan!—gritaba la buena señora.

Asustados los otros dos viajeros, se incorporaron suponiéndose atacados por una banda de malhechores.

—¡Atrevido! ¡Tunante!—seguía gritando mi víctima.

—Por Dios, señora, le dije, no grite V. mas: he padecido una equivocación entre sueños, y eso me parece disimulable.

—¡Eh! Qué te ocurre, Juanita?—interrogó un señor de aquellos cuyos blancos bigotes denunciaban un militar.—¿porqué chillas de ese modo?

—Que este caballero ha abusado de mi mientras dormía,—contestó la señora, encarándose conmigo.

—¡Libertino!—vociferó entonces el primero como un energúmeno,—me dará V. una satisfacción. Mi honor....

—Señor mío, le interrumpí, no creo que su honor de V. tenga nada que ver con las narices de esta señora.

—¡Insolente!—rugió el militar, arrojándose sobre mí, en ademán de entablar una lucha que no era muy de mi gusto.

Tuve la suerte de que el otro viajero le contuviese, mientras yo me precipitaba fuera del coche.

Llegábamnos á una nueva estación.

Entre confuso y avergonzado ocupé otro compartimiento completamente vacío.

Allí me trajo un mozo la maleta, el saco de noche, la sombrerera, la manta, la sombrilla y el bastón. La cartera que contenía mi dinero había procurado cojerla en mi fuga.

Un gran rato estuve fumando hasta que conseguí aletargarme.

Ignoro el tiempo que permaneci en tal estado; sólo sé que cuando me encontraba mas á gusto, me despertaron diciéndo:

—Caballero, baje V. si no quiere quedarse en tierra.

—¿Qué ocurre? pregunté azorado, ¿ha descarrilado el tren? Lo han asaltado los ladrones?

—No se trata de eso, me dijeron, si no de remudar un coche que se ha caldeado por el rozamiento de las ruedas.

—Está visto que no han de dejarme parar en ninguna parte, refunfuñé. ¡Vaya una nochecita!

Soñoliento y de mal talante trasbordé mis efectos á otro coche donde iban varias personas en quienes no paré mientes, y me puse á reflexionar en la mala estrella que me perseguía.

Hacia un buen rato que habíamos partido, cuando noté que no llevaba la cartera. Para descansar mejor, la habia puesto en los asientos del otro vagón, y sin duda se cayó el suelo, impulsada por algun esperezo que hice mientras dormía.

Preocupado por mi nueva desgracia, la busqué y rebusqué por todas partes, aunque inútilmente.

Inquieto y desesperado renegué de mi expediente, de mi viaje y de los ferrocarriles.

En la primera estación fui á dar cuenta al Gefe de mi olvido, y este, que por milagro era muy atento, me aseguró que al llegar á Madrid tendría noticias del resultado de sus gestiones.

Pero estaba escrito que no habian de parar allí mis desdichas.

Aun estaba en la oficina de aquel empleado, cuando sonó el silbato que anunciaba la salida del tren.

Corrí escapado y pude coger el estribo de uno de los últimos vagones. Intenté abrir una portezuela y estaba cerrada con llave. Probé con otra y lo mismo; todas estaban cerradas de igual modo.

Cógido á la barandilla seguí el estribo adelante para pasarme al coche inmediato.

La oscuridad era profunda, y con

grandes precauciones alargué mi pié á fin de conseguirlo, pero el otro estribo estaba á cierta distancia y mis tentativas fueron infructuosas.

Me resigné á esperar que el tren se detuviese, mas en tanto la fatalidad me prevenia otro género de tormentos.

Cruzábamnos la Mancha en pleno mes de Diciembre.

La rápida marcha del tren y un ambiente glacial entumecieron mis miembros. Mis manos crispadas se afianzaban á las barandillas del coche y agudos dolores penetraban mis huesos.

El ruido del tren, su movimiento vertiginoso, la oscuridad que reinaba, la idea de que podía estrellarme si mis dedos ateridos y helados se desdoblaban, me hacian sufrir angustias indecibles.

Una hora mortal duró aquel suplicio que nunca olvidaré, y del que pude escapar con vida, merced á la energía que á todos comunica el instinto de conservación.

Por fin paró el tren, y yo volví á mi asiento y á mis efectos abandonados.

Poco despues amanecía y dos horas mas tarde estábamos en Madrid.

Mi primer cuidado fué el preguntarle al Gefe de la estación por mi cartera, y supe lo que me tenia: habia parecido, pero no el dinero que en ella guardaba.

Maldiciendo mi fortuna tomé un *si-mon* que me condujo á casa de mi amigo.

—¿Qué te sucede? ¿Estás enfermo?—preguntóme apenas entré, fijándose en mi semblante desencajado.—¿has sabido lo que pasa?

—¿Qué pasa?—esclamé entre colérico y mohino.

—Que anoche hubo crisis, me replicó, que se ha formado nuevo Gabinete y que á consecuencia de haber entrado otro Ministro en el departamento, tu expediente no se resolverá por ahora.

—¡Ay! dije cayendo sobre una silla, esto es lo que se llama hacer un *viaje redondo*.

A. Salazar A. Juá. lo.

MADRID.

Se ha hablado más de la muerte de Campo y Navas que de la muerte de un potentado.

Todo el mundo conocia aquel periodista activo, diligente, tenaz, incansable.

Y, sin excepcion alguna—todo el que lo conocia ha llorado su muerte.

La curiosidad es un instinto natural, tal vez un vicio, ó quizá una virtud del nombre.

Desde el primero que perdió su inocencia para estudiar las propiedades de las plantas en el Paraíso terrenal, hasta el último que pone á prueba su tranquilidad enterándose de los abusos de la noble amarilla en los Estados Unidos, ó de los atentados del cólera en Marruecos, no va mas diferencia que la que resulta entre la hoja de parra primitiva y la hoja impresa de nuestros dias, *La Correspondencia*.

Campo y Navas fué el alma de ese periódico. El lo modeló, le dió nueva forma y lo elevó á la categoría de institucion pública.

Si os han robado el reloj; si se ha hundido vuestra casa; si habeis estado á punto de ser ministro; si hablasteis en el Ateneo; si salisteis á baños; si intentasteis suicidaros, vuestra desgracia ó vuestra locura, tomó inaudablemente forma en los piosos de la pluma de Campo y Navas.

Su muerte nos sorprendió como una noticia de *última hora*. Salíó cierta: no hubo rectificaci6n alguna.

Y todos exclamamos: ¡Descansen en paz!

Era lo menos que podriamos hacer por una persona á quien

tantas veces habiamos molestado con esta pregunta: ¿Qué hay de noticias?

Al pasar el cortejo fúnebre que acompañaba los restos del periodista á su última morada, decia un entusiasta del finado:

—Su muerte es digna de ser lamentada; no cabe duda. Pero ¿que sabemos si resultara con ella un beneficio para la humanidad curiosa? Aquí ó allí Campo y Navas no podrá dejar de ser periodista. Tal vez le tenga Dios destinado para revelarnos los misteriosos secretos de la otra vida. Espero que el mejor dia leeremos en un periódico favorito, *Correspondencia de ultratumba*, dándonos cuenta de los cambios de ministros celestes, de la temperatura de los astros y de todas las demás circunstancias de tejas arriba. Entonces el periódico podrá decirnos competentemente autorizado:

«El terremoto acaecido en tal parte se debe á tales ó cuales causas.»

«La lluvia de estrellas que se observó anoche indica que por arriba se ha dado ya principio á la baile de máscaras.»

«El granizo que cayó ayer se formó en la capa de aire atmosférico número 83,000 y tantos.»

Etcétera etc etc.

Pero yo no tengo tanta fé ni tanta esperanza como el sosodicho entusiasta, porque es mas difícil aun saber las cosas del cielo que las del Saladero.

Y eso que si las intenciones tuvieran el poder de que la se impresas los muros de la cárcel de Madrid variase completamente cubiertos de puntos interrogativos.

¿Qué ha pasado?

Uno de los procesados por el asesinato del general Prim se oireció hace dias á hacer revelaciones sobre el misterioso crimen si se le daban ciertas garantías.

Al poco tiempo el procesado Lopez recibió varias puñaladas que al parecer sin motivo ostensible le miró otro detenido en el Saladero.

Y los periódicos refieren y comentan el hecho, preguntándose qué relacion puede existir entre las ofertas del procesado y la agresion de su compañero.

Hasta que la averigüen yo prefero ocuparme de esos otros crímenes que se preparan y que nau de conocer nuestro ánimo en los teatros.

Los autores dramáticos tienen ya gran cosecha de asesinatos, envenenamientos, desates y pasiones de todas clases.

La Ristori, esa célebre trágica italiana que para algunas representaciones en el teatro de Apolo ha mandado ya sacar punta al puñal de Melpomene, y guarda en seductores irascos las sustancias tóxicas mas disolventes. El teatro Real se esta probando la voz hace unos dias; el de la Zarzuela se propone cambiar nuestras inteligencias cambiando su sistema de alumbrado, y el *Español* se entabla de nuevo.

Sé de un autor que está en situacion apuradísima. Hace lo menos tres meses que el galán de su obra tiene el puñal levantado sobre la primera dama, y le hace falta que caiga el telón y que el público los llame á la escena para saber si su futuro destino es el Paraíso ó el Saladero.

Los pitos del tranvia le crisan los nervios; y nunca ha podido escuchar con entusiasmo á los montañeses de los Apequinos que ejecutan con los toscos instrumentos llamados ocarinas piezas musicales en el Circo de Price.

El jueves último, despues de la extraordinaria funcion de tarde dedicada á los niños de los colegios madrileños, en el Circo de Price, funcion en que los gimnastas trabajaron como si fueran de goma, los clowns voltearon á guisa de trompos y los caballos se humillaron hasta compararse con los ejemplares hipicos de carton que se ostentan en los escaparates de las tiendas de juguetes, despues de esta funcion de la tarde, en la de la noche, debia presentarse por primera vez el Capitán Swan, llamado el *hombre anfibio*, el cual se introduce en un *aquarium* en compañía de caimanes, serpientes y tortugas; pero á última hora de la tarde, la rotura del *aquarium* impidió que el hombre anfibio se exhibiera.

En cambio se sacaron á los caimanes de las capas en que descansan, y se enseñaron al público para que este no se creyera engañado.

El engaño, sin embargo, existe. Se habia dicho, que los caimanes tenian 10 pies y las serpientes 14. Pues bien, no es verdad. Los caimanes no tienen mas que cuatro, y las serpientes ninguno.

Este desengaño me indujo á no creer tampoco lo que se habia dicho, de que el dia anterior un caiman embisti6 al capitán, su amo, cogiéndole por el codo. Dicen que á no ser por el grueso paletó que llevaba, el capitán no tendria en estos momentos el brazo entero.

Yo, en la extremidad de este brazo, veo la mano de algun sastre.

¡Un grueso paletó en este tiempo!

Me afirmo en lo dicho; esto es un reclamo para la ropa de invierno.

Y quizá no haya otra manera de ahuyentar el calor que aun nos mortifica.

Si en un dia dado saliéramos todos con capa á la calle, el sol no podria menos de hacer este razonamiento:

—¡Calle! ¡me he descuidado! Todo el mundo se ha puesto ya de invierno. ¿En qué estaba yo pensando? ¡Eh!... pues estoy de mas aquí. Dejemos á los huracanes, á las lluvias y las nieves que hagan su entrada.

Y el sol se retiraria ó apagaría alguna candileja de su foco.

Pero mientras no hagamos eso, no hay mas remedio; el sol quiere presidir las ferias. Ya que hizo madurar los melocotones quiere observar cómo los compramos y nos los comemos.

Si aun no tenemos clases en la Universidad las tenemos en las ferias.

Ferias aristocráticas, las de Mayo.

Ferias vulgares ó de medio pelo, las que se están celebrando actualmente en el paseo de Atocha.

Las comparaciones son siempre odiosas, pero muchas veces no pueden evitarse.

¡Oh! vosotros, sacos de nueces y avellanas, melocotones, azufañas, membrillos, libros viejos y cacharros de cocina, presentad el mejor aspecto posible, pulios, acicalaos si aspirais aun á conservar algun prestigio.

Desde lo alto del Observatorio, los pabellones del Ayuntamiento y de la Diputacion Provincial levantados durante las ferias de Mayo, os contemplan!

¿Podremos decir con Victor Hugo: «Esto matará aquello?»

¿Pero, quién es Esto? ¿Quién es aquello?»

P. B.

ALCOY 1878.

Imprenta de EL SERPIS, Mercado, 23.